



Colegio Bordemar

Un compromiso con la diversidad y la buena convivencia



PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL 2016-2020

Presentación Institucional.

En el año 1989, nuestro establecimiento comienza sus actividades educativas. Denominado en su origen como colegio CECAL, Centro de Estudios y Capacitación Laboral, su objetivo central consistía en entregar educación gratuita a una población escolar proveniente de diversos sectores de nuestra región, propiciando la no discriminación y promoviendo el desarrollo individual y social de los estudiantes, potenciando la formación integral y los espacios de participación con la comunidad.

En su inicio, nuestro colegio contó con cursos desde séptimo básico hasta enseñanza media. Nuestra meta inmediata, apuntaba a dar respuesta a niños y jóvenes que habían desertado del sistema educacional debido a dificultades de su contexto social y familiar. Por ello, entregar una propuesta en la formación técnico profesional se presentó como una alternativa para que los jóvenes egresados pudiesen incorporarse y desenvolverse de manera exitosa en el mundo laboral. Las carreras que se implementaron fueron: electromecánica, diseño gráfico y productos de la madera.

A los dos años, la institución abordó la necesidad de completar los estudios básicos y medios de personas adultas que aún no completaban su proceso de escolarización, incorporando clases en jornada vespertina en el colegio. Además, se impulsó un programa de nivelación de educación básica y media en diversas sedes sociales y comunitarias. Este último proyecto resultaba ser una actividad de gran innovación educativa, que acercaba los estudios a diversos sectores de las comunas de la región, las más de las veces a sectores donde no existían alternativas de estudio, lo que facilitaba el acceso a poblaciones desprovistas de oportunidades educativas concretas cercanas a su domicilio. Este proyecto acompañó, además de la nivelación de estudios básicos y medios, de capacitación técnica elemental en áreas como: repostería, primeros auxilios, arreglos de electrodomésticos, gasfitería, peluquería e instalaciones eléctricas domiciliarias.

En los años sucesivos, nuestro colegio fue ampliando su oferta educativa, abarcando la educación parvularia, educación básica, educación media técnico profesional, educación medio científico-humanista y educación básica y media de adultos.



En el año 2007, nuestro establecimiento educacional cambia de nombre a Colegio BORDEMAR, manteniendo los principios formativos y fortaleciendo el proyecto educativo institucional.

Este cambio se produce, entre otras cosas, por la necesidad de pensar los nuevos desafíos de la educación en nuestro país. Desde el interés por la cobertura de principios de los años '90, esto es, que todas las personas tuvieran acceso a la educación, se pasa a la preocupación en torno a la calidad de la misma, considerando sus múltiples dimensiones. Esta reflexión emerge desde diferentes estudios y actores, que observan la calidad y equidad de los contextos y resultados de aprendizaje del sistema escolar como los temas fundamentales para abordar en los años venideros (OECD).

Además, particularmente a partir de la denominada "Revolución Pingüina" en el año 2006, la educación comienza a visibilizarse como un constructo social, donde la ciudadanía le asigna un peso al reconocer de manera más explícita que afecta al bienestar de las personas y, por tanto, se requiere colocar el tema de la calidad de la educación en el centro de la reflexión del último tiempo.

El desafío se dirige, por tanto -para nuestra historia como colegio y la reflexión de nuestro proyecto educativo institucional-, a construir una educación de calidad, sustentando este concepto a partir de una mirada integral y amplia.

Actualmente nuestro colegio entrega un servicio gratuito de educación en cursos que van de Pre-kínder a 4° año medio. En enseñanza media, hasta el año 2016, se presentaron dos alternativas para proseguir estudios: educación Técnico profesional, cursando la carrera de electricidad desde 3° medio; o científico humanista, donde reciben formación diferenciada en una de esas áreas, principalmente pensando en la prosecución de estudios superiores. Desde el 2017, debido al diagnóstico de intereses de la comunidad escolar, se definió contar exclusivamente con la formación científico-humanista, potenciando el desarrollo de habilidades humanísticas, científicas y sociales en los y las estudiantes, promoviendo a través de las diversas iniciativas una formación integral.

Además, se continúa con la educación de jóvenes y adultos (EDJA) en la modalidad de dos años en uno, en jornada vespertina, en diversas sedes vecinales de la provincia.

La población estudiantil promedia cerca de los 800 estudiantes, bordeando los 480 niños y niñas de la educación regular, y alrededor de 300 jóvenes y adultos en los programas de nivelación de estudios.

Los nuevos desafíos y cambios en la comprensión de la educación, han impulsado a mirar de manera integral el proceso formativo de los niños/as y jóvenes del colegio. Por ello, se ha ampliado el equipo profesional que implementa los planes de trabajo. Hoy disponemos de un equipo que responde al ámbito de la gestión



curricular y también al ámbito del desarrollo de la convivencia escolar. De este modo, además del cuerpo docente que imparte las clases lectivas y de un equipo técnico pedagógico, el colegio cuenta con un encargado de convivencia escolar, dos coordinadores de convivencia (básica y media), de una orientadora, tres educadoras diferenciales, una asistente social y una psicóloga.

Nuestra institución adhiere a los esfuerzos por construir una educación de calidad, entendiendo ésta como una formación que promueve desarrollo integral de los estudiantes, comprometida con la diversidad y la buena convivencia.

MISIÓN

Entregar educación de calidad en un contexto de diversidad, promoviendo el desarrollo permanente de nuestros estudiantes a través de una formación que impulse la autonomía, el fomento de la cultura, la comprensión del otro, la reflexión crítica y el desarrollo de sus potencialidades en un ambiente democrático.

VISIÓN

Ser una Institución que se distinga por su proyecto educativo centrado en una formación integral, aportando a la comunidad por su trabajo inclusivo, de calidad y promotor de las potencialidades de sus estudiantes.

VALORES

- √ Respeto
- √ Compromiso
- √ Honestidad
- √ Perseverancia
- √ Solidaridad



SELLOS INSTITUCIONALES

Valoración y fomento de la diversidad.

Educación que considera las diferencias como una característica propia de la sociedad, que debe ser respetada, valorada y promovida para el enriquecimiento individual y social.

Educación Inclusiva

Educación que se presenta como una respuesta amplia a las diferencias a través de la adaptación de las condiciones, contextos y recursos de enseñanza, reconociendo las múltiples formas de acceso al aprendizaje.

Formación integral sustentada en la convivencia escolar.

Reconocimiento del/la estudiante como un ser biopsicosocial, intencionando la educación hacia el pleno desarrollo de la persona en los ámbitos espiritual, social, intelectual, afectivo y físico, en un contexto de sanas relaciones interpersonales.

APRENDIZAJES DEL SER

- A ser un estudiante reflexivo y crítico
- A ser un ciudadano inclusivo y respetuoso
- A ser un estudiante con desarrollo ético-social
- A ser autónomo - A ser perseverante y riguroso
- A ser responsable, asumiendo compromisos propios y con los demás

APRENDIZAJES DEL CONOCER

- A conocer los derechos humanos y los deberes que tenemos como ciudadanos
- A conocer las propias habilidades y competencias
- A conocer las potencialidades de la comunicación respetuosa
- A conocer la importancia de la participación ciudadana
- A conocer la riqueza de la diversidad



APRENDIZAJES DEL CONVIVIR

- A convivir en la diversidad étnica, cultural y social.
- A convivir sin hacer uso de la violencia para resolver problemas
- A convivir construyendo relaciones en la confianza mutua
- A convivir aportando la propia visión de la realidad
- A convivir en base de la justicia, solidaridad y generosidad

APRENDIZAJES DEL HACER

- A hacer uso de los recursos del contexto
- A hacer trabajos intelectuales - A hacer uso de competencias motrices
- A hacer uso de los talentos propios en beneficio propio y de la comunidad
- A hacer uso de las habilidades argumentativas y críticas
- A hacer uso de métodos de resolución de conflictos

PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

Fundamentación

La educación es un derecho fundamental que toda persona tiene, independiente de sus diferentes posiciones ideológicas, culturales y socioeconómicas y, a juicio de nuestra comunidad, dentro de un marco democrático y de respeto a la diversidad.

Mediante ella, los educandos deben aprender a desarrollar la capacidad de razonar en un plano de libertad, con respecto a sí mismo, al entorno que lo rodea y a sus semejantes. De esa manera, deberían lograr una formación integral y significativa en los diferentes planos de su desarrollo. Esto es, en los planos cognitivo, valórico, emocional y social.

Principios fundamentales

El Colegio BORDEMAR es una comunidad democrática, de respeto a la diversidad y comprometida con la inclusión de los diferentes sectores de la sociedad, desarrollándose en un marco de gratuidad para los estudiantes y sus familias, propendiendo a la inserción democrática y de calidad a la educación, para de este modo generar posibilidades de desarrollo en un contexto de sana convivencia.



Principios educacionales

Los principios educacionales y pedagógicos que sustenta nuestra labor educativa se resumen en los siguientes planos:

- Respeto a todo ser humano y a sí mismo sólo por la condición de serlo.
- Derecho a educarse en un ambiente democrático, solidario y de respeto a la diversidad cultural, económica, religiosa, étnica y valórica.
- Libertad responsable y respetuosa de los derechos y deberes propios y de los demás.
- Desarrollo de un conocimiento pertinente y adecuado para su desarrollo sincrónico futuro y para su formación individual y social, especialmente para el desempeño en el mundo del trabajo y otras esferas sociales.
- Desarrollo de un pensamiento tanto convergente como divergente, que le permitan tener una visión holística y reflexiva del entorno de su comunidad, como de la sociedad en general. De este modo, se adopta el enfoque constructivista para la construcción del conocimiento y el aprendizaje de los estudiantes.

Formación y desarrollo espiritual y moral

La educación espiritual y moral del hombre está basada, fundamentalmente, en la formación humanista de nuestra sociedad occidental que enseña y privilegia el conocer, respetar, y principalmente practicar los valores morales de esta educación, valores que tienen como base dos grandes pilares de sustentación: el amor a la verdad y el amor a sí mismo. Como amor a la verdad deberemos entender el ser honrados y honestos en pensamiento y acción, es decir, tener el valor de ser consecuentes.

En lo que respecta al amor a sí mismo, que no siempre es traducido en esencia, se quiere significar la autenticidad, es decir, el sentir respeto por uno mismo para así aprender a respetar a los demás, y actuar con dignidad, en armonía con los propios principios, ejerciendo en forma ética y responsable nuestra propia libertad.

Basada en estos principios, la educación posibilitará la formación y desarrollo social del hombre, a la vez que permitirá su formación y desarrollo intelectual.

Formación y desarrollo social

El hombre, como ser social y situado en el mundo en relación con los demás hombres, deberá estar capacitado, mediante la educación, para ejercer esta relación de modo que le permita ser libre sin menoscabar el derecho a la libertad de los demás. ¿Qué entendemos por libertad? Es la conciencia de los propios



derechos y el ejercicio de los mismos, que a su vez estarán basados en el conocimiento y cumplimiento de los propios deberes. Estos deberes serán mejor cumplidos sobre la base del amor a los demás, que – al igual que el amor a sí mismo – se basa en el respeto: respeto a la libertad de los demás, tolerancia y comprensión frente a las ideas de los demás, que se traducirán a la postre en un diálogo enriquecedor y creador.

Así se van formando los hábitos del respeto y comprensión mutua, que llevarán al hombre desde sus inicios en la práctica del diálogo con sus semejantes a la formación de una mentalidad abierta, democrática, respetuosa, esencialmente solidaria, sensible y proclive no sólo a compartir el dolor de sus semejantes, sino a ayudar efectivamente cuando la situación así lo requiera.

Conjuntamente con el respeto por y en el ejercicio de la libertad, al respeto por los demás habría que agregar el sentimiento de responsabilidad, que no es otro que el compromiso frente a las obligaciones sociales contraídas y, específicamente, frente a las propias acciones. Asumir la responsabilidad de sus propias acciones marca la diferencia entre un hombre social y psicológicamente maduro y uno que no lo es, y esto debe ser inculcado al niño desde pequeño.

Formación y desarrollo intelectual

El logro de los valores que postulamos como básicos para la formación moral y social del hombre sólo será posible en la medida que éste los conozca y comprenda. Este conocimiento sólo lo puede adquirir a través de su educación intelectual.

¿Cómo lograr esta educación? Es fundamental enseñar a desarrollar en la capacidad de investigación, que responda a su curiosidad innata. La educación intelectual, más que una instrucción, deberá ser el desarrollo de una mentalidad científica, crítica y creadora.

Mediante el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizajes activos y significativos, que abarque los múltiples campos del conocimiento, se despertarán la imaginación y la creatividad del educando, pero para ello es preciso adecuar este proceso a los intereses, capacidades y grado de madurez del educando. Obviamente será condición sine qua non que los contenidos a desarrollar y la metodología usada en este proceso esté al servicio de los fines propuestos.

Frente a otros modelos centrados en la transmisión de contenidos, el constructivismo defiende que el conocimiento es una co-construcción del ser humano y que se realiza a partir de los esquemas previos que el sujeto posee. Desde la mirada de la pedagogía constructivista, el profesor actúa como mediador, facilitando el o los instrumentos necesarios para que sea el estudiante quien construya el aprendizaje.



Colegio Bordemar

Un compromiso con la diversidad y la buena convivencia



Esta mirada exige generar un clima adecuado hacia la innovación, una actitud abierta a los cambios, lo que se traduce en nuevas formas de pensamiento, en nuevas ideas y, en consecuencia, en nuevas formas de hacer.

Educación integral, básica y permanente

Por último, habría que agregar que una educación integral como la que pretendemos es un proceso a largo plazo y permanente, un proceso que compromete a toda la comunidad escolar, integrada por alumnos, profesores y padres. Sólo en la medida que toda la comunidad esté convencida de que estos son los valores fundamentales de nuestra educación, podremos orientarnos hacia el logro de los mismos. El colegio propenderá a que se den las instancias para que aquello ocurra.